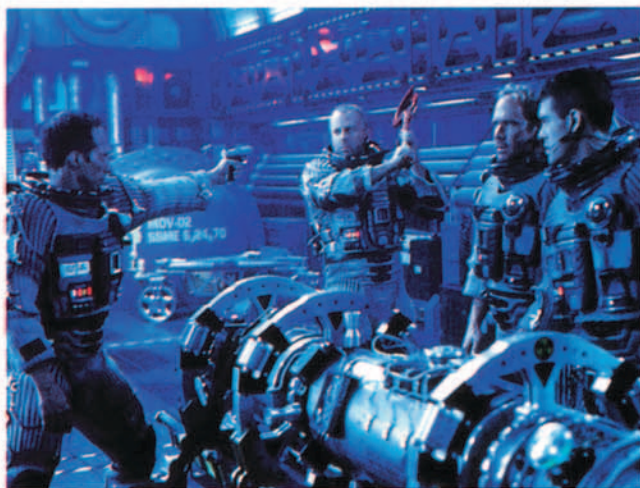




La amenaza de un asteroide del tamaño de Tejas que avanza a 35.000 kms. por hora hacia la Tierra recuerda la profecía del "Apocalipsis" en la que, entre otras terribles destrucciones, se cita: "... y una enorme granizada cae del cielo sobre los hombres". Pero el director ejecutivo de la NASA, Dan Truman (Billy Bob Thornton) no se para a reflexionar sobre los textos bíblicos, sino que busca una solución: enviar a un comando de astronautas parra que destruya el asteroide. El mayor experto en perforaciones petrolíferas, Harry Stamper (Bruce Willis) y su equipo deberá aterrizar en el amenazador asteroide, perforar su superficie e introducir un dispositivo nuclear. La misión es salvar la Tierra, esquivando la profecía. El productor ejecutivo de Armageddon, Jim Van Wyck, fue encargado de ponerse en contacto con las autoridades de la NASA. Se dirigió con los diseños de producción y el proyecto, y las autoridades aceptaron colaborar. Esto fue decisivo para la verosimilitud de la película, pues, como dice el director, Michael Bay, "se detectan amenazas en el espacio cada día, y son los responsables de la NASA y los militares quienes tienen que encontrar una solución al problema".

Armageddon es otra superproducción de Hollywood, técnicamente perfecta. Su productor, Jerry Bruckheimer, ya había lanzado otras dos películas de aviación, "Top Gun" (Idolos del aire), sobre jóvenes pilotos, entretenida y muy bien hecha, de 1986, con Tom Cruise y Val Kilmer, y "Con Air", aburrida acumulación de efectismos, de 1997. Los films producidos por Bruckheimer, que son diez, han ingresado en taquilla y en video más de tres billones de dólares, estableciendo el récord en la historia. Se le puede considerar el mayor showman actual del cine y un nuevo Cecil B. De Mille. Su socia en "Armageddon", Gale Anne Hurd, había obtenido



Armageddon

VICTOR MARINERO

éxito como "Alien, el octavo pasajero". Pero los protagonistas ocultos de "Armageddon" son los supervisores de efectos visuales Pat McClung y Richard Hoover. McClung es un especialista en el género: había trabajado en "Buck Rogers, el aventurero del espacio", "Battlestar Gallactica", "Star Trek", "El imperio contraataca", "Invasion Earth", "Blade Runner", "2010, odisea en el espacio", "Battle Beyond the Stars", "Alien" y "Apolo 13". Su departamento de maquetas puede ser

el mejor de Hollywood y, desde luego, es el de mejor historial dentro de la ciencia-ficción.

Otro protagonista del filme es la NASA. Las Fuerzas Aéreas ya había colaborado con Bruckheimer hace doce años en "Top Gun" (Idolos del aire). "La NASA forma parte del sueño americano" opina el productor. "Todos los niños ven sus naves espaciales en la tele o en los libros. Creo que es algo que todos llevamos dentro y en lo que confiamos". Ivan Bekey, director de programas avanzados de la NA-

SA, asesoró al realizador y a los técnicos de la película en todo lo relacionado con el espacio. Bekey y su equipo se encargan en la realidad de aunar conceptos e ideas para las misiones prospectivas a la Luna, Marte y otros planetas, además de desarrollar estrategias y concebir nuevas tecnologías y equipamiento para establecer una presencia permanente en el espacio.

"El productor y el director nos dieron unas líneas generales sobre la trama de la película y nos plantearon una serie de preguntas sobre la viabilidad de la historia, es decir, si se ajustaba a las leyes físicas que hoy conocemos", comentó Bekey. "Querían saber cómo desarrollar la historia y si era posible hacer todo lo que allí se contaba. Algunas ideas tuvimos que cambiarlas por completo para que la misión pareciera físicamente realizable. En la realidad no se puede detener a un asteroide. Lo único que puede hacerse es desviar su trayectoria. Van muy deprisa y con un poco de suerte se puede variar algo su trayectoria, de forma que no choquen con la Tierra. Pero para eso hace falta un golpe muy fuerte; de trillones de toneladas. Hay más posibilidades si se hace al principio, es decir, años antes de que vaya a producirse el impacto, porque se necesita mucha energía para desviarlo de su trayectoria. En este caso los misiles no valen de mucho. Para tener éxito tendríamos que saber que viene un asteroide con cuatro o cinco años de antelación. Necesitaríamos un año para llegar a él, y en la realidad, tiene que pasar mucho tiempo antes de que podamos utilizar el potencial nuclear para desviarlo".

Pero la aventura de "Armageddon" es entretenida para los aficionados a las películas largas y Michael Bay, el realizador, dispuso de un año entero para dirigir, con McClung y Hoover, unos efectos especiales que dejarán satisfecho al gran público. ■

